



MAÑANA DE INVIERNO

El perdón y el silencio
esperas de la tierra:
su nutricio abrazo,
el calor del sarmiento
-la voz ronca del fuego
ahuecando la casa-
el hogar solariego
y la esponjosa lluvia,
hogazas de pan, pobres
jarras de vino negro
dulce y fuerte a los labios,
seroja esparcida y ramas
de tomillo y romero.
Y la niebla que nace
de los montes, del suelo
lavado, del chaparro
antiguo, del vallejo
que hasta la fuente llega
del Moral, del sendero
por la piedra afilado.
Niebla del páramo,
en los ojos y el cielo.



Aleteo del agua blanquecino,
salpicadura de la luz surgida
triumfante en el temblor de la mañana.
Descansada en la arena, una barquilla:
en el costado, un nombre irrepitable,
purpúreas estrellas arrancadas
al mar como trofeos. En el borde
tiene una franja roja de corales,
costras de sal, erizos, caracolas.
Igual que tú, dejada en la pureza
del sol sobre tu frente por mis manos
inseguras y torpes, en el sueño.

MENCIÓN HONORÍFICA
"En la perpetua luz"
Miguel Úbeda Martínez

CERTAMEN

JÓVENES

Artistas

CASTILLA • LA MANCHA

Es el fulgor nutricio de la primavera
de un pueblo azul y verde frente al mar
en donde están mi paz y mi ventura.
Quedan hartos de luz los ojos,
de la alegría solar que los inunda:
las marinas ventanas que descubren
la rosa del almendro o del naranjo,
la áspera higuera en patios donde el agua
ha dejado un rumor vacío y fresco.
He sido abandonado en una plaza,
risueño y solitario: como el náufrago
que aturdido en la playa por las olas
reconociera ante sus ojos puras
formas de luz, sus límites precisos,
mirar los ardentísimos colores
es al principio agotador y turbio.
Intensa claridad del mediodía,
¿a quién importas de estos
que aquí suben y bajan por las cuestas
con la ancha podadera y la seroja
del frutal perfumado en sus capazos,
si eres feraz y eterna para ellos?
Tan limpia bajo el sol es la alegría
del hombre solo, confundido, lleno
de un perpetuo esplendor, la plenitud
posible en una tierra extraña al mundo,
efectiva y completa. Y al mismo tiempo,
una ajena amargura que ha crecido
y nace iluminada desde el gozo
muerde el fuego perfecto en la materia.



Como es la luz en este día,
es el dolor tan alto y tan brillante.
Camino hacia mi casa, bordeado
de naranjos que dejan junto al río
heridas y raíces, flores tan profundas
que bajo el sol inagotable resplandecen.
Tristeza. Astro. Dos órbitas iguales
en el cielo purísimo que estalla
cruzado de azahar y ruiseñores.

HAZ DE LUZ

Limpia llama de luz furiosa y clara
de este ardiente cortejo que en la noche
al mundo ha hecho hermoso y apacible:
contemplas en silencio y en vano te deleita
su orden desnudo bajo el resplandor,
el tiempo herido de una luz tan leve.
Y sin embargo, tú también herido,
no huyes ni te escondes a la vista
humosa de un jardín ya sentenciado
de flores y árboles lunares, sombras,
fantasmales figuras que palpitan
tan firmes y completas como tu propio cuerpo
-te espanta que tan breve sea el espacio
de lo que ves y tocas con certeza-
Y todo lo que en ti han despertado
el amor, el ensueño, la alegría,
velado por la misma luz que ahora
desciende y te descubre la belleza
oculta del jardín acostumbrado,
te muestra las raíces, los principios,
el único lugar donde se asienta
la firmeza de todo lo que haces.
Limpia llama de luz furiosa y clara:
al paso de una nube repentina
has desaparecido y todo vuelve
a la honda oscuridad de donde ha salido.



MODERADO ESTOICISMO

Con lo que nunca llega,
con lo que no tenemos
a vivir aprendimos, a ser vistos
por los demás con la excelencia
que a nuestro esfuerzo ha dado la esperanza.
Eres un hombre afortunado y bueno:
queda para tu fuerza y el vigor
de tus manos el mundo desvestido.
Con el dolor, pues es de los que viven
como el aire, condúctete en la vida
y acéptalo, como un antiguo héroe.
Sé esforzado. Jamás un dios. Aflígete
y llora cuando sea tu pena invencible,
y ante el rigor del sufrimiento clama
al sol y al alto cielo que te cubre.
Jamás ha de llegar lo que esperaste
en vano, y no obtendrás lo imposible,
aunque por ello de deseo mueras.